



Consejo de Seguridad

Distr. general
1 de diciembre de 2010
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad

I. Introducción

1. El informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1923 (2010) del Consejo de Seguridad, por la que el Consejo prorrogó el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) hasta el 31 de diciembre de 2010 y me exhortó, entre otras cosas, a que concluyera la retirada de todos los componentes de personal uniformado y civil de la MINURCAT, a excepción de los necesarios para la liquidación de la Misión, a más tardar para esa fecha. El informe da cuenta de los acontecimientos ocurridos desde mi último informe sobre la MINURCAT, de fecha 14 de octubre de 2010 (S/2010/529), y presenta una evaluación de la situación humanitaria y de seguridad en el este del Chad y de la situación de seguridad en la zona nordeste de la República Centroafricana, los progresos logrados en el cumplimiento por el Gobierno del Chad de las tareas y los parámetros establecidos en los párrafos 2 y 3 de la resolución 1923 (2010), el cumplimiento del mandato de la MINURCAT, incluidos los preparativos para su retirada y su finalización, y una evaluación de la experiencia adquirida en el contexto de la MINURCAT.

II. Seguridad

2. La situación general de seguridad en el Chad se mantuvo relativamente en calma. Hubo, sin embargo, una serie de incidentes aislados. El 6 de noviembre, cinco hombres armados no identificados atacaron dos camiones pertenecientes a un contratista local de la MINURCAT, a 55 kilómetros al norte de Goz Beida (región de Dar Sila), y mataron a tiros a uno de los conductores. El 9 de noviembre, un equipo del Destacamento Integrado de Seguridad (DIS) que investigaba el robo de la moto de un refugiado perpetrado en las inmediaciones del campamento de refugiados de Gaga, cerca de Abéché (región de Ouaddaï) por dos individuos armados y uniformados, intercambiaron disparos con dos sospechosos. En el tiroteo perdieron la vida un oficial del DIS y los sospechosos.



III. La situación humanitaria

3. Las necesidades humanitarias en el este del Chad son inmensas. En esa región, unas 70 organizaciones humanitarias siguieron prestando asistencia a cerca de 255.000 refugiados, más de 137.500 desplazados internos y alrededor de 43.000 repatriados, así como a unos 150.000 habitantes del país anfitrión. La destrucción de más de 104.000 hectáreas de cultivos en la estación de las lluvias, dejó vulnerable a la población en el sur, centro y este del Chad. Al otro lado del cinturón del Sahel en el Chad, se calcula que 1,6 millones de personas se ven confrontadas ahora a la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Algunas de las zonas particularmente afectadas en el este son los departamentos de Assoungha, Djourf Al Ahmar, Kimiti y Ouaddaï.

4. Los agentes humanitarios y la MINURCAT movilizaron recursos para ayudar al Gobierno a aliviar la situación. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) distribuyó reservas de emergencia de artículos no alimentarios en los emplazamientos de refugiados y las aldeas vecinas que habían sido afectados por las inundaciones. El apoyo logístico de la Misión facilitó la entrega de alrededor de 10 toneladas métricas de ayuda humanitaria a los desplazados internos en Loboutique (Dar Sila). Se prestó asistencia similar a las misiones de evaluación humanitaria desplegadas en Mongororo, Kerfi, Am Timan, Tiero y Marena, y se proporcionó personal y suministros humanitarios en las localidades de Daha y Haraze, a las que solo se podía acceder en helicóptero.

IV. Responsabilidad del Gobierno del Chad por la protección de los civiles y el personal y los bienes de las Naciones Unidas y de organizaciones humanitarias

5. El Gobierno siguió aplicando su plan para la protección de los civiles en el este del Chad, como se indica en la carta de fecha 7 de septiembre de 2010 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2010/470). El plan constaba de tres niveles: el ejército nacional destacado en la frontera y la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera del Chad y el Sudán; la gendarmería territorial con la Guardia Nacional Nómada del Chad y la fuerza conjunta de desarme; y, en el centro, el DIS.

6. Se revisó el plan nacional para mantener el DIS. En octubre, el Gobierno comunicó el plan actualizado y las estimaciones revisadas del presupuesto al Consejo (S/2010/536) y a representantes de la comunidad diplomática y las organizaciones asociadas en Yamena. De particular interés son los créditos para el establecimiento de una dependencia administrativa y de gestión dedicada del DIS a partir de enero de 2011, integrada por unas 130 personas, y con recursos presupuestarios que ascienden a unos 21 millones de dólares para 2011. El Gobierno se ha comprometido a financiar la totalidad de los costos de personal del DIS (sueldos, estipendios y subsidios diversos), estimados en unos 7 millones de dólares, es decir un 33% del presupuesto. Por otra parte, sin embargo, está buscando 14 millones de dólares en ayuda de los donantes para financiar las necesidades logísticas (estimadas en 12,6 millones de dólares) y la estructura de facilitación nacional mencionada anteriormente (de un costo estimado de 1,4 millones de

dólares). Además, el Gobierno ha solicitado asistencia de las Naciones Unidas para la movilización y gestión de los fondos de los donantes, así como asistencia técnica adicional para el DIS y su estructura de apoyo. Esta asistencia supone la contratación de asesores expertos en la supervisión de la policía y en logística. A pesar de ello, el DIS sigue siendo frágil. Con el fin de maximizar la sostenibilidad del DIS, la MINURCAT ha tratado de transferir al PNUD y al ACNUR la mayor parte de sus programas de mentores, administración y apoyo logístico del DIS.

7. El Gobierno ha indicado que la Coordinación Nacional de Apoyo al Despliegue de la Fuerza Internacional en el Este (CONAFIT), establecida como principal interlocutor nacional de la MINURCAT, cesará sus funciones una vez que la Misión se retire del Chad, el 31 de diciembre de 2010. Se creará otra estructura, la “Coordinación nacional para el apoyo a los agentes humanitarios y al DIS”, a fin de que interactúe con asociados humanitarios y otros agentes clave. El mandato y los arreglos de este nuevo órgano, así como las modalidades de su labor, están siendo finalizados por el Gobierno. En el este, el Bureaux de sécurisation et des mouvements, creado recientemente por el Gobierno y que funciona ahora en 12 localidades, se ocupa de la coordinación con agentes humanitarios con respecto a cuestiones de seguridad, el análisis conjunto y las escoltas.

8. A fin de promover una visión común entre el Gobierno y las distintas partes interesadas con respecto a sus respectivas responsabilidades en materia de protección de los civiles, el 11 de octubre la CONAFIT, en colaboración con la MINURCAT, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el PNUD y el ACNUR, celebró en Yamena el segundo de una serie de foros con representantes gubernamentales y agentes humanitarios. En Abéché y Hadjer Hadid (Ouaddaï) se llevaron a cabo foros similares los días 12 y 13 de noviembre sobre el espacio humanitario y las soluciones sostenibles para los desplazados internos. El 28 de noviembre se llevó a cabo en Goz Beida (Dar Sila) un cuarto foro sobre la cuestión de la recuperación temprana. Se celebrará un quinto foro en diciembre, en Yamena, para resumir los resultados de los últimos cuatro años.

A. Seguridad y protección de los civiles en peligro

9. El DIS afirma que, del 24 de septiembre al 12 de noviembre, llevó a cabo 1.964 patrullas diurnas y nocturnas en todos los campamento de refugiados y en sus alrededores, algunos emplazamientos de desplazados internos, y pueblos en el este del Chad, donde trabajan agentes humanitarios. El DIS registró 72 violaciones de la ley y detuvo a 27 sospechosos. Doce sospechosos fueron trasladados a la gendarmería local para someter los casos al sistema de justicia

10. El 25 de octubre comenzó en Yamena una capacitación inicial de dos meses de duración dirigida a 200 nuevos oficiales del DIS, entre los cuales había 16 mujeres. Estos son los primeros reclutas cuya capacitación es impartida únicamente por instructores del DIS del Chad, bajo la supervisión general de la policía de la MINURCAT. Tras esta capacitación, se prevé que los efectivos del DIS llegarán a un total de 1.000.

B. Facilitación de la prestación de asistencia humanitaria y libertad de circulación del personal humanitario

11. El DIS informó de que había proporcionado 1.477 escoltas para proteger a agentes humanitarios en los últimos dos meses. Hubo un asalto a un vehículo de propiedad de una organización no gubernamental internacional en la carretera entre Yamena y Ati, a unos 280 kilómetros al oeste de Abéché. No hubo heridos y las autoridades del Chad recuperaron finalmente el vehículo.

12. En una circunstancia que, se dice, no guarda relación con la retirada de la MINURCAT, dos organizaciones no gubernamentales internacionales han anunciado su intención de abandonar la región de Dar Sila para diciembre. Esta decisión, han afirmado, se debe en parte a que las actividades programáticas en otras regiones del Chad han pasado a ser prioritarias y en parte a la falta de recursos. Una ONG suspendió sus actividades en Adé, cerca de la frontera con el Sudán, a causa de la falta de seguridad en esa zona.

V. Progresos hechos por el Gobierno del Chad en el cumplimiento de los parámetros establecidos por el Consejo de Seguridad

13. Con las operaciones de la Misión en su etapa final, la capacidad de verificar de forma independiente los progresos realizados por el Gobierno con respecto a los parámetros establecidos por el Consejo de Seguridad para la protección de los civiles es muy limitada. La Misión ya no está en condiciones de visitar la mayoría de los campamentos de refugiados y emplazamientos de desplazados internos ni de vigilar el desempeño de las instituciones de seguridad nacional, incluido el DIS, que proporcionan protección a los civiles. Por consiguiente, mis observaciones se basan necesariamente en los informes de los agentes humanitarios, así como en los de las autoridades nacionales y locales. Estas informaciones ilustran la labor realizada por el Gobierno del Chad para alcanzar los parámetros establecidos por el Consejo de Seguridad, como se indica a continuación.

A. Regreso voluntario de los desplazados internos en condiciones sostenibles y de seguridad

14. A principios de noviembre, el Chad ratificó la Convención de la Unión Africana sobre la protección y asistencia a los desplazados internos (Convención de Kampala). La Convención impone a los Estados signatarios obligaciones jurídicas con respecto a los desplazados internos que se encuentran en sus respectivos territorios.

15. Antes de la temporada de las lluvias de 2010, unos 43.000 desplazados internos regresaron a sus pueblos de origen en la región de Dar Sila y en el departamento de Assoungba de la región de Ouaddaï. Posteriormente, no se registraron retornos significativos. En los últimos meses las autoridades del Chad, en particular la CONAFIT, han afirmado que confiaban en que se hubiesen abordado con éxito las causas del desplazamiento de los desplazados internos en el este, y han manifestado su intención de apoyar, junto con la comunidad internacional,

soluciones duraderas para los desplazados internos, es decir, el retorno voluntario, la integración local o el reasentamiento en otras partes del país.

16. Los desplazados internos en varios emplazamientos importantes han expresado su preocupación con respecto a la posibilidad de regresar a sus lugares de origen. En la mayoría de los casos, citaron preocupaciones por la seguridad, ya que el retorno implicaría viajes a zonas cerca de la frontera con el Sudán y a localidades en que siguen existiendo tensiones entre las comunidades. Durante un diálogo entre comunidades organizado por el Gobierno el 28 de octubre en Hadjer Hadid (Ouaddai) (con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), una ONG local asociada, Eirene y la MINURCAT), los líderes de los desplazados internos afirmaron que el regreso a los lugares de origen proseguiría siempre y cuando el Gobierno diera garantías de seguridad y asistencia sostenida para el desarrollo.

B. Desmilitarización de los campamentos de refugiados

17. Desde el despliegue de la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera establecida por el Chad y el Sudán en los primeros meses de 2010, el ACNUR ha informado sistemáticamente de una disminución de la presencia de elementos armados en los campamentos.

C. Seguridad de los refugiados, los desplazados internos, los civiles y los trabajadores humanitarios con arreglo a las normas internacionales de derechos humanos

18. Conforme a las evaluaciones realizadas por agentes humanitarios y las autoridades gubernamentales, la situación general de seguridad en los campamentos de refugiados y en los emplazamientos de desplazados internos se ha mantenido relativamente en calma. Los casos de reclutamiento de niños por elementos armados fueron relativamente pocos (véase párrafo 26) pero el ACNUR recibió con regularidad noticias de incidentes de violencia sexual y por razón de género, muchos de ellos relacionados con el uso de alcohol.

19. El DIS mantuvo operaciones en todos los campamentos de refugiados y alrededor de ellos. Sin embargo, sus dependencias encargadas de las cuestiones de género aún no están en pleno funcionamiento en todos los emplazamientos. En el período a que se refiere el informe, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) impartió capacitación en derecho internacional humanitario a 29 instructores del DIS y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) capacitó a 108 oficiales del DIS en derechos del niño en situaciones de emergencia. El 25 de octubre, 26 oficiales del DIS recibieron capacitación sobre derechos humanos de la Misión en Iriba, específicamente sobre la protección de mujeres y niños.

VI. Cumplimiento del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad

20. En el período a que se refiere el informe, la Misión dio los últimos pasos hacia la consolidación y transferencia del apoyo de sus actividades civiles, en la medida

en que sea posible, al Gobierno, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros agentes pertinentes. El 15 de octubre, el componente militar de la MINURCAT cesó sus actividades operacionales y asumió la responsabilidad por la protección estática del personal, los locales y los bienes de las Naciones Unidas, el conocimiento de la situación militar de las instalaciones de la Misión, y la prestación de servicios de escoltas de carácter limitado para los convoyes de las Naciones Unidas que desempeñan funciones de facilitación; y proporcionó apoyo limitado a la puesta a salvo y la evacuación médica del personal de las Naciones Unidas.

A. Apoyo al Destacamento Integrado de Seguridad

21. La MINURCAT ha entrado en la fase final de la consolidación de su apoyo al DIS y el traspaso de las funciones al Gobierno del Chad. La Misión se ha centrado en mejorar la capacidad del DIS en los elementos esenciales de la conducción, la mecánica básica de autos y las comunicaciones: se capacitaron 87 oficiales del DIS en el uso de la radio de alta frecuencia, 60 en el uso de programas informáticos de oficina, 29 en mecánica básica de autos y 70, entre ellos 20 mujeres, en conducción. Al 24 de noviembre de 2010, la Policía de las Naciones Unidas constaba de 87 oficiales en Yamena y 7 en Abéché.

B. Estado de derecho

22. El PNUD, junto con la MINURCAT, facilitó, con financiación del Gobierno de Alemania, el establecimiento de tres consultorios pilotos de asistencia jurídica en el este del Chad (Goz Beida, Angarana Koukou y Abéché). El PNUD finalizó el concurso para la selección de las ONG nacionales que estarían a cargo de estos consultorios de asistencia jurídica pilotos.

23. La Misión también proporcionó apoyo logístico para el despliegue de los jueces y fiscales nombrados recientemente ante el Tribunal de Apelaciones de Abéché. Mediante proyectos de efecto rápido, la MINURCAT ha construido tribunales en Adré, Goz Beida y Hadjer Hadid, y ha equipado con muebles y material de oficina el tribunal en Goz Beida y el tribunal de primera instancia de Iriba.

24. La MINURCAT siguió ofreciendo capacitación en el empleo y orientación al personal carcelario nacional sobre las normas internacionales de administración penitenciaria y estrategias generales para mejorar las cárceles en Yamena, Abéché, Adré, Goz Beida e Iriba, así como en la sede de la prisión. El proyecto de rehabilitación de la cárcel de Iriba se está realizando sin tropiezos y el nuevo centro debería estar pronto para fines de noviembre de 2010. La MINURCAT, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS), proporcionó medicamentos y equipos esenciales a la cárcel de Adré para que pudiera tener una enfermería.

C. Derechos humanos

25. Durante el período que se examina, la MINURCAT prestó asistencia a la labor realizada por el Gobierno para finalizar su plan de acción nacional en pro de los

derechos humanos y establecer mecanismos para la aplicación del documento final del examen periódico universal y las recomendaciones formuladas por los órganos creados en virtud de tratados. También proporcionó orientación a las organizaciones de la sociedad civil en el este del Chad y a los delegados regionales del Ministerio de Derechos Humanos y Promoción de Libertades.

D. Protección de los niños

26. El DIS informó del arresto de un grupo de 11 personas bajo sospecha de haber participado en el reclutamiento de niños en el campamento de refugiados de Goz Amer (Dar Sila). Cinco sospechosos, al parecer los líderes, fueron trasladados a la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera establecida por el Chad y el Sudán. Según los informes, el reclutamiento, realizado en septiembre, tenía una motivación política y se habían utilizado organizaciones juveniles para captar a niños y niñas. El Gobierno del Chad suspendió las actividades de las organizaciones implicadas.

E. Género

27. El Ministro de Acción Social y el Vicepresidente de la Asamblea Nacional, con la asistencia de la MINURCAT y el UNICEF, participaron en la celebración del décimo aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) en Nueva York. La MINURCAT siguió prestando asistencia al Ministerio en la finalización de una estrategia nacional para la solución de conflictos en el marco acordado en el foro nacional celebrado en septiembre. La Misión también ayudó en la organización de reuniones nacionales de sensibilización en materia de violencia sexual y violencia basada en el género en Hadjer Hadid en octubre, y en Arkoum y Adré en noviembre.

F. Asuntos civiles

28. La MINURCAT siguió consolidando sus actividades de reconciliación en preparación para su traspaso a las autoridades del Chad y otros asociados. En la región de Ouaddaï, la MINURCAT y el ACNUR patrocinaron el diálogo intercomunitario realizado el 28 de octubre en Hadjer Hadid, al sur de Farchana, para crear confianza y promover el regreso voluntario de los desplazados internos. La MINURCAT entregó un edificio administrativo, renovado mediante un proyecto de efecto rápido, a las autoridades locales de Hadjer Hadid y dos pozos en las comunidades de reasentamiento de desplazados internos de Khomme y Dewer.

G. VIH/SIDA

29. La MINURCAT consolidó sus esfuerzos para incorporar la concienciación sobre el VIH/SIDA y se preparó para el traspaso de sus actividades al equipo de las Naciones Unidas en el país. Un programa de sensibilización sobre el VIH, financiado mediante un proyecto de efecto rápido y ejecutado con el ACNUR, concienció a unos 11.907 refugiados y desplazados internos en Goz Beida, Goz Amer, Koukou Angarana y Farchana (Djabal, Trejine, Brejine y Gaga). En Abéché, 90 líderes religiosos, entre ellos 30 mujeres, fueron capacitados como coordinadores para concienciar acerca del VIH.

H. Actividades relativas a las minas

30. En preparación para la retirada de la MINURCAT, el número de equipos de detección y remoción de minas se redujo de cuatro a tres (que se encuentran ahora en Abéché, Farchana y Goz Beida). Se ha continuado la campaña de sensibilización de la opinión pública sobre las minas terrestres y los restos explosivos de guerra, y se ha mantenido la línea telefónica directa para informar del hallazgo de esos restos. Se entregaron a la CONAFIT y al Centro Nacional de Remoción de Minas del Chad carteles y folletos para sensibilizar sobre el peligro de las minas terrestres y los restos explosivos de guerra a fin de que fuesen distribuidos a las escuelas, los mercados, los lugares públicos y las autoridades locales.

31. Las tareas pendientes —el examen de más de 3.000 kilómetros de carreteras, la limpieza de 32 campos de batalla, y la finalización de más de 150 evaluaciones generales de la situación relativa a las minas— no se pueden completar antes de fin de año. Estas actividades se transferirán al Centro Nacional de Remoción de Minas del Chad. Se están celebrando conversaciones con el Centro con respecto a la posibilidad de que el Centro asuma la responsabilidad por la finalización de estas tareas pendientes. En este contexto, el Centro siguió recibiendo asesoramiento técnico, movilización de recursos y apoyo programático del PNUD para la ejecución de proyectos, incluido un estudio técnico en gran escala que contribuirá a determinar el alcance de la contaminación remanente y los recursos necesarios para hacerle frente.

I. Mandato militar de la Misión

32. De conformidad con lo establecido en la resolución 1923 (2010), el 15 de octubre el componente militar de la Misión entró en la fase de recuperación y repatriación en el Chad y en la República Centroafricana. El plan de retirada de la Misión prevé la repatriación de toda la Fuerza en cuatro grupos para el 17 de diciembre. Además del cierre de los campamentos del componente militar del que se informó en el período anterior, la MINURCAT ha cerrado Koukou Angarana (Sector Meridional), Iriba (Sector Septentrional) y Birao (en el noreste de la República Centroafricana), los días 31 de octubre y 14 y 15 de noviembre, respectivamente. Posteriormente, se cerró Goz Beida (Sector Meridional), el 27 de noviembre, y Farchana (Sector Septentrional), el 30 de noviembre. En el momento de la publicación de este informe, los elementos militares de las Naciones Unidas sólo estaban presentes en Abéché y Yamena.

VII. República Centroafricana

33. Durante el período que se examina, la situación de seguridad en el noreste de la República Centroafricana se mantuvo estable, pero frágil. En previsión de la retirada de la MINURCAT, pedí al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que llevara a cabo una evaluación de las amenazas en la zona de operaciones en el noroeste de la República Centroafricana. Las principales conclusiones de esta evaluación se comunicaron oralmente al Consejo de Seguridad en las consultas privadas celebradas el 20 de octubre. En resumen, los riesgos que se plantean en esa zona se deben a una serie de problemas de gobernanza (étnicos,

económicos y políticos). Los atentados de septiembre y octubre contra aldeas en la zona de operaciones de la MINURCAT por elementos armados no identificados pueden haber sido perpetrados por un grupo de 40 a 60 miembros del Ejército de Resistencia del Señor. A pesar de la notoria amenaza que representa el Ejército de Resistencia del Señor, este grupo por sí solo no constituye un peligro tan grave como otros factores internos. La mayor fuente de inseguridad es el bandillaje y las personas de paso que traen armas para vender, pero la amenaza más urgente son los grupos de oposición política interna armada (en particular la Convención de Patriotas para la Justicia y la Paz).

34. En previsión de la retirada de la Misión, el Gobierno de la República Centroafricana dejó en claro que no estaba a favor de la presencia de una fuerza internacional y manifestó su intención de reforzar su propio ejército en el noroeste, pero las fuerzas nacionales carecen de equipo y capacitación básicos. El Gobierno intentó acercarse a posibles socios bilaterales para apoyar la creación de capacidad de sus fuerzas nacionales.

35. Como se señala en el párrafo 32 *supra*, la MINURCAT terminó su retirada de Birao el 15 de noviembre de 2010, cuando transfirió sus dos campamentos al Gobierno de la República Centroafricana. Las obras en la carretera principal entre la pista de aterrizaje y la ciudad de Birao se han completado y la pista de aterrizaje ha sido dejada en buenas condiciones por lo que es poco probable que requiera un mantenimiento importante hasta la temporada de las lluvias de 2011. Al parecer, el Gobierno de la República Centroafricana reforzó la presencia de sus fuerzas nacionales estacionadas en Birao con una dotación total de aproximadamente 150 efectivos. El 24 de noviembre, sin embargo, la Convención de Patriotas para la Justicia y la Paz atacaron presuntamente las posiciones de las fuerzas de seguridad nacionales en Birao con la intención de apoderarse de equipos y suministros. Las autoridades nacionales anunciaron la retirada de sus fuerzas de la ciudad y dejaron el control a la Convención. Por lo menos cuatro soldados perdieron la vida.

VIII. Apoyo a la Misión

36. La MINURCAT, al cerrar sus campamentos en sus bases de avanzada en el este del Chad (Farchana, Goz Beida, Iriba y Guéréda) y en la parte nororiental de la República Centroafricana (Birao), transfirió a los Gobiernos de los dos países la infraestructura de los campamentos, así como algunos bienes, de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General. Esta transferencia tiene por objeto contribuir al mantenimiento de las actividades relacionadas con la protección de los civiles y los agentes humanitarios. Tras el cierre de los campamentos de Goz Beida y Farchana, los días 27 y 30 de noviembre, respectivamente, la Misión ha consolidado su presencia en Yamena y Abéché para prepararse para la liquidación.

37. Desde que terminara la estación de las lluvias, las condiciones de las carreteras en la zona de operaciones han mejorado, lo que a su vez ha mejorado la capacidad de la Misión para extraer y mover equipo de propiedad de las Naciones Unidas y de los contingentes. La reducción del personal civil de la Misión ha avanzado como previsto, y se calcula que se llegará a 130 funcionarios de contratación internacional, 240 funcionarios de contratación nacional y 50 voluntarios de las Naciones Unidas para finales de diciembre.

38. Se ha avanzado mucho en la planificación detallada para el período de liquidación de la misión, que debería durar hasta el 30 de abril de 2011. Entre los principales retos que habría que afrontar en este período cabe mencionar la finalización de los proyectos de infraestructura de apoyo al DIS dispuestos por la resolución 1923 (2010), a la transferencia o enajenación de los equipos de propiedad de las Naciones Unidas que quedan, la terminación de los contratos de apoyo a la MINURCAT y la disminución de la plantilla de personal civil de la MINURCAT. El logro de estas tareas requieren una gestión cuidadosa por parte del equipo de liquidación de misiones.

39. En la cuarta reunión del grupo de trabajo de alto nivel del Gobierno del Chad y las Naciones Unidas, celebrada el 10 de noviembre en Yamena, se examinaron los progresos realizados con respecto a la construcción de las comisarías del DIS dispuesta por el Consejo, incluida la perforación de pozos y los trabajos en la academia de policía. El grupo de trabajo examinó el informe de otra inspección de la obra realizada anteriormente por sus representantes.

40. La primera fase de las obras de construcción en la academia de policía en Yamena se ha completado. La MINURCAT no ha podido iniciar la segunda fase, a saber, la construcción de 11 aulas de capacitación, por falta de financiación. Se prevé que la construcción de 6 comisarías y 11 puestos de policía se habrá completado para principios de 2011. El proceso de contratación para la construcción de los puestos en los campamentos de refugiados de Touloum e Iridimi ha finalizado y la construcción concluirá a finales de abril de 2011. Un contratista ha iniciado la perforación de pozos para el DIS en Abéché y pronto comenzará la perforación en las 16 localidades. Todas las obras deben completarse antes de fines de abril; está prevista una nueva inspección a principios de diciembre de 2011.

IX. Finalización de las principales actividades de la Misión y transferencia al Gobierno del Chad, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados

41. Los arreglos y la asignación de responsabilidades tras la retirada de la MINURCAT que se describen a continuación se convinieron en noviembre, en la reunión mensual del grupo de trabajo de alto nivel. Se estima que se llegará al acuerdo definitivo en la reunión del grupo que se celebrará en diciembre.

A. Programas

42. De conformidad con lo establecido en la resolución 1923 (2010), la MINURCAT inició una serie de conversaciones con el Gobierno y el equipo de las Naciones Unidas en el país, así como con numerosos agentes clave, para determinar cómo continuar las actividades civiles esenciales de la Misión relacionadas con la protección de los civiles y la recuperación temprana, así como con su sostenibilidad. Se llevaron a cabo actividades en los ámbitos de la justicia y las cárceles, la violencia sexual y basada en el género, la protección de la infancia, la vigilancia de los derechos humanos, la promoción y la presentación de informes, así como actividades relativas a las minas. Además, se emprendieron iniciativas locales de reconciliación en el este del Chad. Los debates se centraron en los planes de trabajo

de las distintas dependencias civiles de la MINURCAT con el fin de determinar las actividades que podrían completarse antes del 31 de diciembre y las que habría que mantener. Las actividades que había que seguir realizando se determinaron en gran medida en función de las prioridades establecidas en el programa global de revitalización en el este del Chad formulado por el Gobierno con el apoyo de asociados para el desarrollo. El programa se centra en los problemas que suponen el regreso, la reubicación o la reinserción en el este del Chad para los desplazados internos y las comunidades de acogida.

43. El Gobierno se ha comprometido a seguir llevando a cabo las actividades de la Misión en apoyo de los sectores de la justicia y las cárceles en el este del Chad en el marco del programa de justicia vigente (Programme d'appui à la justice au Tchad), financiado por la Unión Europea y el Gobierno de Alemania y ejecutado en coordinación con el PNUD. El Gobierno y las organizaciones de la sociedad civil se han comprometido también a cerciorarse de que no se interrumpen las actividades realizadas por la Misión en el ámbito de los derechos humanos en el este del Chad, en particular a través de los delegados regionales del Ministerio de Derechos Humanos y las organizaciones de la sociedad civil, como Le Cercle des ONG. De conformidad con las conclusiones de la misión de evaluación de necesidades realizada en julio de 2010 por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en que el Gobierno, los agentes de la sociedad civil y otros asociados habían solicitado que se prestara apoyo al Chad en materia de derechos humanos, el Gobierno seguirá apoyando las iniciativas locales de reconciliación que se realizaban antes con la MINURCAT. Las actividades destinadas a luchar contra la violencia sexual y basada en el género proseguirán bajo el liderazgo del Fondo de Población de las Naciones Unidas, en colaboración con el UNICEF y el ACNUR. Las actividades relativas a las minas se transferirán en abril de 2011. En cuanto al VIH/SIDA, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA se hará cargo de las actividades emprendidas por la MINURCAT y garantizará la sostenibilidad de los logros alcanzados. Proseguirán las actividades locales de reconciliación que serán mantenidas a través del programa de gobernanza local del PNUD. Dado que el plan de transición de 2011 tiene por objeto colmar las lagunas creadas por la retirada de la MINURCAT, todas estas actividades seguirán apoyándose mediante el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2012-2015.

B. Destacamento Integrado de Seguridad

44. De conformidad con la resolución 1923 (2010) del Consejo de Seguridad, la MINURCAT ha estado consolidando intensamente su apoyo al DIS, que será transferido al Gobierno el 31 de diciembre. Al 15 de octubre, el componente de policía había necesariamente dejado de acompañar al DIS en las patrullas y escoltas. Todas las tareas administrativas, como la capacitación, la disciplina, la nómina de sueldos y la preparación del presupuesto, se transfirieron al DIS en octubre. Desde entonces, el DIS ha preparado su propia nómina, que la MINURCAT aprueba antes de que sea procesada.

45. Como se indica en el párrafo 6, en octubre el Gobierno del Chad presentó un plan actualizado para el mantenimiento del DIS. El PNUD y el ACNUR siguen trabajando estrechamente con las autoridades nacionales pertinentes para establecer un mecanismo para la movilización y gestión del apoyo de los donantes después del

1 de enero. El PNUD y el ACNUR han preparado una serie de propuestas adicionales de asistencia técnica y apoyo operacional para el DIS en 2011. A pesar de ello no es posible proporcionar el mismo nivel de apoyo ofrecido por la MINURCAT.

46. Conforme a las medidas propuestas, el PNUD administrará una “canasta de fondos” en apoyo del DIS, establecerá un programa de asistencia técnica para la sección administrativa y financiera del DIS, se ocupará de las adquisiciones relacionadas con los aspectos operacionales del DIS (combustible, repuestos y mantenimiento, equipo de tecnología de la información y las comunicaciones) y prestará apoyo técnico y administrativo a la estructura de supervisión y gestión institucionales del Gobierno. El ACNUR prestará apoyo al DIS para las operaciones del día a día, como la gestión y el mantenimiento de la flota de vehículos, el mantenimiento de los equipos de radio, el mantenimiento de las instalaciones (comisarías y puestos de policía, pozos de agua), y la construcción de cuatro nuevas comisarías en las zonas de Salamat y Gore.

47. Con respecto al apoyo prestado por los donantes al DIS, es alentador ver que varios donantes han expresado su interés en seguir aportando contribuciones financieras en 2011. Además, el PNUD y el ACNUR han presentado conjuntamente una propuesta, aprobada por el Gobierno, para acceder a financiación mediante el mecanismo de apoyo inmediato del Fondo de Consolidación de la Paz. Esta financiación, de ser aprobada, podría utilizarse para continuar las operaciones del DIS durante los primeros meses de 2011, en espera de la movilización y el desembolso de la asistencia indispensable de los donantes.

X. Experiencia adquirida en el contexto de la Misión

48. En el párrafo 27 de su resolución 1923 (2010), el Consejo de Seguridad me solicitó que presentara una evaluación de la experiencia adquirida en el contexto de la MINURCAT. La evaluación se centró en las siguientes esferas: el establecimiento de una misión en el marco del tenue consentimiento del Gobierno anfitrión, la necesidad de una comprensión común y compartida del concepto de protección de los civiles, el conocimiento del contexto, la planificación y la gestión de una misión de mantenimiento de la paz, la sostenibilidad del DIS, y la comunicación y la gestión de las expectativas. El estudio supuso la realización de un examen preliminar de documentos e informes relacionados con la MINURCAT, extensas entrevistas con funcionarios del Gobierno en los planos local y central, organizaciones de la sociedad civil, líderes comunitarios, miembros de la comunidad diplomática en el Chad, funcionarios del equipo de las Naciones Unidas en el país y funcionarios y ex funcionarios de la MINURCAT y la Secretaría. Las principales conclusiones del estudio se resumen a continuación.

A. Consentimiento sostenible

49. Preocupado por la gravedad de la situación humanitaria en Darfur y el este del Chad, por su deterioro y sus consecuencias para la seguridad y la protección de los civiles y la estabilidad regional, el Consejo de Seguridad, en su resolución 1778 (2007), autorizó el despliegue de la MINURCAT y una fuerza militar internacional en el este del Chad y la zona noreste de la República Centroafricana,

proporcionando así una fuerza europea de transición durante un año. Antes de ese momento, el Gobierno del Chad expresó sistemáticamente graves reservas con respecto a aceptar la presencia de un componente militar internacional. El Chad expresó en repetidas ocasiones su marcada preferencia por una presencia internacional de carácter civil, que asistiera en la protección de los refugiados y los desplazados internos y que contribuyera al desarrollo económico en el este. La Secretaría transmitió esa opinión al Consejo y, al hacerlo, hizo hincapié en su opinión, basada en las misiones de evaluación, de que no se daban las condiciones necesarias para el despliegue de una fuerza de mantenimiento de la paz. Fue sólo a finales de 2007, justo antes de la aprobación del mandato antes mencionado, que el Gobierno del Chad aceptó la presencia, por una duración de un año, de una fuerza internacional de transición que se conocería como la fuerza de la Unión Europea en el Chad y la República Centroafricana.

50. Las reservas que aún tenía el Gobierno con respecto a una presencia militar internacional volvieron a manifestarse en 2008, durante los debates sobre la sustitución de la fuerza provisional de la Unión Europea por el componente militar de las Naciones Unidas. Hubo largas discusiones, ya que el Gobierno deseaba conocer el mandato, el tamaño, la ubicación y las normas de intervención de una fuerza de las Naciones Unidas. Esto retrasó hasta el 14 de enero de 2009 la decisión adoptada por el Consejo de Seguridad en la resolución 1861 (2009). Al final se redujo el número de efectivos recomendados inicialmente al Consejo por la Secretaría pero no se autorizó una reducción de la zona de operaciones. La capacidad de la fuerza, por lo tanto, queda supeditada a un concepto de operaciones que depende en gran medida de helicópteros militares para garantizar su movilidad.

51. Con el traspaso de autoridad de la Unión Europea a las Naciones Unidas fijado para el 15 de marzo de 2009, la Secretaría tuvo dos meses, en vez del mínimo establecido de seis meses, para obtener compromisos firmes de los Estados Miembros para el despliegue de las tropas necesarias. La brevedad del plazo no dejó mucho tiempo para que posibles contribuyentes de tropas obtuvieran el equipo y las fuerzas de apoyo necesarios. En los primeros meses, los múltiples problemas que plagaron el despliegue de tropas pusieron en tela de juicio la eficacia y la credibilidad de la Misión sobre el terreno. Esta situación se acentuó en mayo de 2009 cuando el Gobierno utilizó sus importantes activos militares recién adquiridos para derrotar de manera decisiva la incursión de un grupo de oposición armada del Chad. Esta acción, junto con la incipiente mejora en las relaciones entre el Chad y el Sudán y la prolongada lentitud del despliegue del componente militar de la Misión, llevó a algunos agentes, internos y de la región, a cuestionar la utilidad de la fuerza militar de las Naciones Unidas.

52. Además, el establecimiento de la MINURCAT se caracterizó por una discrepancia entre las expectativas y peticiones del Gobierno anfitrión y la estructura y el propósito de la Misión en la práctica. Para hacer frente a las reservas del Gobierno acerca de una operación cuyo mandato no estaba acorde con sus deseos y objetivos, la Misión recurrió a una serie de estrategias de adaptación y mitigación como comprometerse a ejecutar proyectos importantes que a veces era difícil o incluso imposible llevar a cabo, lo que debilitó aún más la confianza del Gobierno anfitrión. Además, la MINURCAT, tanto antes como después del establecimiento de su componente militar, invirtió considerablemente en el DIS con el objeto de que asumiera una parte de las responsabilidades en materia de seguridad encomendadas a las fuerzas militares internacionales, cuyo despliegue estaba

sufriendo retrasos. Por último, la Misión accedió a proporcionar, dentro de los límites de los recursos existentes, un nivel de apoyo al DIS que será difícil mantener después de la retirada de la MINURCAT.

53. La experiencia adquirida es la siguiente: incluso cuando se da libremente, el consentimiento de un gobierno anfitrión debe ser constante para asegurar la sostenibilidad. El consentimiento es reversible, especialmente cuando las condiciones en el país o la subregión cambian de manera significativa durante el período en que existe la misión. No debe subestimarse el peso de las consideraciones regionales en el consentimiento del gobierno anfitrión. Lo mismo vale para la constancia del apoyo de los principales Estados Miembros que contribuyen a conseguir el consentimiento inicial del Gobierno anfitrión. Una operación como la MINURCAT, concebida y desplegada en una situación de tensión, haciendo caso omiso de las observaciones anteriores, puede convertirse en rehén de presiones y contradicciones que la distraerán de sus objetivos, perjudicarán su rendimiento general y erosionarán su credibilidad.

54. El consentimiento ininterrumpido y la cooperación eficaz del gobierno anfitrión siguen siendo esenciales para que una misión cumpla su mandato y alcance sus objetivos. La manera en que se obtiene y se mantiene no debe suponer una erosión de los principios de la Organización.

B. Entendimiento común de la protección de los civiles

55. La MINURCAT se estableció con el propósito principal de contribuir a la protección de los civiles y no se le asignó un mandato político. Su despliegue se realizó en momentos en que no había un entendimiento común de la protección de los civiles en el contexto de un entorno de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En consecuencia, cada agente sobre el terreno tenía expectativas e interpretaciones diferentes de lo que la protección debía entrañar, basadas principalmente en su idea de las metas institucionales más que en un entendimiento común.

56. Pese a la falta de un entendimiento común, en la Misión, el mandato era más claro con respecto a las funciones de protección correspondientes a sus componentes militares y policiales. Las actividades policiales en los campamentos de refugiados y en las principales ciudades se lograron prestando apoyo al DIS, mientras que los militares crearon un entorno de seguridad favorable gracias al patrullaje de una amplia zona. Este entorno favorable hizo que los agentes humanitarios pudieran mejorar sus respectivas actividades de protección de los civiles. Además, en general, los asociados nacionales, incluidos los beneficiarios locales y el Gobierno, tenían un buen concepto de las actividades civiles realizadas por la Misión para fortalecer la seguridad humana.

57. De esta situación se aprendió que es necesario llegar a un entendimiento común y práctico de lo que significa la protección de los civiles y definir las aportaciones de los asociados clave en una estrategia integrada elaborada claramente durante la fase de planificación previa al despliegue. Tras el despliegue de una misión, esta estrategia debería revisarse sobre el terreno con el Gobierno del país anfitrión y el equipo de las Naciones Unidas en el país para tener en cuenta la evolución de la situación local sin poner en peligro los valores y las normas institucionales.

C. Conocimiento del contexto, la planificación y la gestión

58. La Misión se vio perjudicada por limitaciones operativas y logísticas debidas a las difíciles condiciones ambientales y materiales. Esto se vio agravado por un acuerdo de estructura de apoyo inicial que en definitiva no fue aprobado, y por los esfuerzos realizados posteriormente para corregir las limitaciones logísticas que también se veían perjudicadas por la falta de un acuerdo sobre las estructuras de apoyo. Las condiciones ambientales difíciles supusieron un problema para la capacidad de la Misión para atraer a personal y lograr niveles de dotación de personal suficientes, especialmente en ámbitos de apoyo clave como la ingeniería. La Misión también se comprometió a proyectos o plazos de entrega que, por lo general, las condiciones físicas sobre el terreno no permitían cumplir.

59. La lejanía, el terreno áspero, el clima extremo y la casi total ausencia de infraestructura y estructuras de apoyo adecuadas, deberían tenerse plenamente en cuenta en la planificación y gestión de una misión, especialmente durante su fase inicial.

D. Sostenibilidad del Destacamento Integrado de Seguridad

60. El DIS ha sido un experimento para probar la capacidad de las Naciones Unidas para diseñar y construir una estructura sostenible de seguridad nacional, de conformidad con las normas y estándares internacionales, en estrecha cooperación con un gobierno anfitrión. El mando y control que el Gobierno ejerce sobre el DIS plantea un desafío único. Concebida en su origen como una mera fuerza de policía de la comunidad, el concepto del DIS evolucionó para incorporar tareas más robustas (en particular el suministro de escoltas de seguridad), debido en parte a las necesidades operativas, las preferencias del Chad y el lento despliegue del componente militar. Además, como ya se ha indicado, las circunstancias llevaron a la Misión a invertir fuertemente en el DIS y a tener en cuenta el alto nivel de apoyo solicitado por el Gobierno.

61. Si bien el DIS es viable desde el punto de vista operativo, es necesario prestar una atención considerable y constante a su sostenibilidad después de la retirada de la MINURCAT. En general, hay inquietud con respecto a su capacidad de asumir plenamente su responsabilidad el 1 de enero de 2011, incluso si se mantiene cierto grado de apoyo internacional.

62. Una de las lecciones aprendidas de la experiencia del DIS hasta la fecha es que los requisitos de sostenibilidad y los planes para una fuerza de este tipo deben prepararse ya en la primera etapa de la concepción y que es necesario respetar estrictamente este principio en toda la etapa de desarrollo.

E. Comunicación y la gestión de las expectativas

63. La MINURCAT se vio perjudicada por la falta de una estrategia de comunicación que no le permitió manejar adecuadamente las expectativas del Gobierno y, en cierta medida, de los agentes humanitarios. Una estrategia de comunicación efectiva habría sido fundamental para aumentar la confianza y reducir los malentendidos respecto al papel y el propósito de la Misión en el Chad y la zona nororiental de la República Centroafricana. En cambio, había confusión con

respecto al mandato y el Gobierno deseaba y esperaba el apoyo de la Misión para la recuperación económica y el desarrollo en la parte oriental del Chad, lo que quedaba claramente fuera del mandato de la Misión.

64. Es evidente que en el caso de la MINURCAT la falta de una estrategia de comunicación perjudicó la capacidad de la Misión para reducir la brecha entre las expectativas y la realidad. La principal lección aprendida es que hace falta formular una estrategia de este tipo en la fase inicial de despliegue de una misión.

F. Logros

65. No obstante los comentarios formulados anteriormente, en el estudio hubo casi unanimidad entre los entrevistados con respecto a las siguientes observaciones:

a) A diferencia de lo sucedido con el componente militar, al que el Gobierno dio un consentimiento tenue, las autoridades aceptaron el componente civil de la Misión, y la extensión de su mandato en que solo se propuso ese componente. Muchos de los entrevistados expresaron su reconocimiento por el impacto positivo de las actividades civiles de la Misión. Al retirarse, la Misión también está dejando un grupo de profesionales nacionales calificados y capacitados, cuya experiencia con la MINURCAT debería beneficiar el desarrollo del país;

b) El despliegue y la ejecución de operaciones en zonas difíciles, alejadas y sin litoral, como el este del Chad y la zona nororiental de la República Centroafricana, son de por sí un logro. Las zonas son muy extendidas, el terreno es duro y el clima es, en general, implacable. Fuera de las ciudades principales no existe prácticamente infraestructura y las cadenas de abastecimiento son extremadamente largas. A pesar de los graves problemas ambientales y operacionales, la fuerza de la MINURCAT y el DIS han logrado proporcionar cierto grado de seguridad a los refugiados, los desplazados internos y los agentes humanitarios. Las poblaciones locales y los beneficiarios de la ayuda humanitaria en general expresaron una opinión positiva del DIS. Las entrevistas destacaron el hecho de que la fuerza de la MINURCAT había logrado que la población, especialmente las mujeres, confiara en los “hombres uniformados”.

XI. Observaciones y recomendaciones

66. De conformidad con el espíritu y la letra de la resolución 1923 (2010), el proceso de reducción del personal y los bienes de la MINURCAT se encuentra en una etapa avanzada. El cierre y la entrega de los campamentos en sus zonas de operaciones han comenzado plenamente. En este sentido, quiero felicitar a los Gobiernos del Chad y de la República Centroafricana por la cooperación de la que han hecho gala hasta la fecha para facilitar el proceso. Confío en que el Gobierno del Chad seguirá prestando su pleno apoyo al desmantelamiento pacífico de los campamentos que quedan en el país hasta que se haya completado la liquidación.

67. En lo que respecta a la República Centroafricana, estoy preocupado por la limitada capacidad de las fuerzas de seguridad en Birao para defenderse de posibles ataques contra sus posiciones, ahora que la MINURCAT se ha ido, como indica el ataque perpetrado recientemente por un grupo de oposición armada, que provocó la

retirada de las fuerzas de seguridad nacional de Birao. Por lo tanto, exhorto nuevamente a los asociados bilaterales a que respondan afirmativamente al pedido de ayuda del Gobierno de la República Centroafricana.

68. Como se indica en el presente informe, el entorno general para la protección de los civiles en el este del Chad ha seguido mejorando, especialmente en lo que respecta a los aspectos físicos de la protección. Hasta la fecha se ha demostrado infundado el temor a que se reanudaran las actividades delictivas y se volviera a la inseguridad generalizada inmediatamente después de la temporada de las lluvias. El Gobierno del Chad ha asumido plena responsabilidad por la seguridad de los civiles y trabajadores humanitarios y ha demostrado en los últimos meses que está decidido a no cejar. La percepción general es que el este del Chad es una zona más segura de lo que era en 2007. En esta etapa es difícil evaluar qué porcentaje de esta mejora se debe al despliegue de la MINURCAT y qué porcentaje a las medidas adoptadas por el Gobierno y a la evolución de las dinámicas políticas y de seguridad locales y subregionales.

69. Con todo, los desafíos son inmensos. Más de medio millón de refugiados y desplazados internos siguen necesitando asistencia humanitaria y protección. Si bien los desplazados internos manifiestan cada vez más su interés en regresar a sus lugares de origen o eligen otras soluciones duraderas, la inseguridad residual, la falta de solidez de las estructuras de gobierno locales y la ausencia de los servicios más básicos desalientan traslados a gran escala y duraderos. La difícil situación de los refugiados seguirá sin resolverse hasta que no se aborden debidamente la inestabilidad y los conflictos en sus lugares de origen.

70. Esta subregión, ya de por sí frágil, está a punto de emprender varios procesos electorales, casi simultáneos, a principios de 2011. Es importante que, tras la retirada de la MINURCAT, el este del Chad y la zona nordeste de la República Centroafricana sigan ocupando un lugar en la agenda internacional y que los gobiernos reciban el apoyo y la atención adecuados de los asociados internacionales.

71. En este sentido, es alentadora la labor realizada por el equipo de las Naciones Unidas en el Chad para reforzar su capacidad de planificación, asesoramiento y coordinación. Con esta labor debería aumentar considerablemente su capacidad para ayudar al Gobierno a mantener el impulso logrado en los últimos años en el este del Chad, al que la MINURCAT ha contribuido.

72. Además de la necesidad inmediata de que los donantes proporcionen los recursos que hacen falta para satisfacer las necesidades humanitarias de los refugiados y los desplazados internos en el este, existe también la necesidad de que presten apoyo a los programas que promueven soluciones duraderas para ellos. En el futuro previsible, el papel del DIS será fundamental. Por consiguiente, aliento a los Estados Miembros a garantizar que se pongan a disposición los fondos de los donantes que hacen falta para satisfacer las necesidades presupuestarias programadas para el 2011.

73. La MINURCAT ha sido una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas inusual y singular por el hecho de dedicarse exclusivamente a contribuir a la protección de los civiles, sin tener un mandato político explícito. La MINURCAT pasó por las etapas de planificación, despliegue y retirada en un plazo muy breve, menos de cuatro años, y enfrentó problemas en cada una de ellas. Es mi sincera esperanza que las pocas lecciones indicadas en el presente informe puedan

servir de gran ayuda al Consejo de Seguridad cuando examine la evolución del mantenimiento de la paz en su conjunto y estudie la posibilidad de establecer mandatos para las operaciones de mantenimiento de la paz que incluyan la protección de los civiles.

74. A pesar de las dificultades a las que se enfrentó, la Misión contribuyó con éxito a mejorar la seguridad en el este del Chad, en particular en el segmento más vulnerable de la población. Los programas sustantivos de la Misión han dejado su huella en el este del Chad. El DIS, pese a algunas deficiencias, constituye una experiencia relativamente exitosa de una estructura de seguridad para la protección de los civiles de propiedad nacional con apoyo internacional. Las medidas adoptadas recientemente por el Gobierno del Chad y el equipo de las Naciones Unidas en el país, con el apoyo de la MINURCAT, han sentado una buena base para su consolidación y sostenibilidad. En última instancia, la clave de la durabilidad del DIS recae en el Gobierno, que ha dado garantías firmes al respecto.

75. El componente militar de la MINURCAT trabajó duro para alcanzar una masa crítica para fines de 2009. Con sus escoltas de seguridad, sus patrullas y su presencia visible, así como con los programas de sensibilización para los civiles, ha logrado aportar contribuciones innegables a la seguridad del espacio humanitario y la protección de los civiles. Este mérito debe reconocerse también a los países que aportan contingentes y a quienes dirigen la fuerza.

76. Por último, deseo agradecer a mi Representante Especial, Youssef Mahmoud, por haber asumido la dirección de la Misión durante un período en que su futuro era incierto, labor que realizó con gran habilidad, y por haberla liderado en el delicado período de su consolidación y retirada. También deseo expresar mi profundo agradecimiento a los hombres y las mujeres de la MINURCAT, nacionales e internacionales, civiles y uniformados, por su compromiso inquebrantable al servicio de las Naciones Unidas.
